Mapa y cicatriz

Antonio Rodríguez Bazaga

MAPA Y CICATRIZ

Antonio Rodríguez Bazaga

avant
editorial
www.avanteditorial.com

Primera edición, abril de 2026
© Antonio Rodríguez Bazaga, 2026

Maquetación y diseño:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

ISBN: 979-13-88206-25-2
THEMA: DC-DCF-DC
DEPÓSITO LEGAL: M-11189-2026

A quienes supieron vivir cada etapa de la vida con plenitud.

A quienes conocieron un amor único e irrepetible.

A quienes hoy caminan acompañados por su recuerdo.
Porque hay amores que, aun en la ausencia,
nunca dejan de vivir en nosotros.

Este libro es para vosotros.

PRÓLOGO

Este libro nace antes que yo. Antes que mi carne fuera carne, cuando solo era un susurro escondido en el vientre oscuro de la tierra. Antes que la voz habitara en mi garganta, ya el tiempo me estaba escribiendo, como el río escribe en la piedra, como el viento escribe en las hojas del olivo.

He caminado junto a todos mis pasados: la infancia que olía a leche y tierra mojada, la adolescencia herida que sangraba preguntas, la juventud que se creyó invencible, un puño cerrado contra el mundo. En sus venas, hallé el primer amor —fugaz como la hoguera que se apaga— que dejó el sabor dulce y triste de una chispa que nunca olvida.

Luego vino el amor verdadero, el que no se busca porque él te encuentra, te hiende, te arraiga. Con ella aprendí a nombrar el mundo y a callarlo, a beber del júbilo como del vino viejo, a ser tierra que fructifica, a ser cosecha que cumple su destino. Juntos supimos la plenitud: el roce que se bebe despacio, la madrugada que se desangra sin contar horas, el temblor de un nombre guardado en la sombra.

Fuimos refugio y tormenta, fuego y raíz, brindis y naufragio, y en cada estación hallamos un modo nuevo de vivir.

Pero todo destino guarda su grieta. El amor, que parecía eterno, aprendió a morir entre nuestras manos. Llegó el frío de la ausencia, la sombra que roba el calor de las piedras. Tu partida no fue un portazo, fue un silencio que se quedó a vivir conmigo. Este poemario es mapa y cicatriz. Memoria antes de mí y después de ti. Celebración de lo que fue, agonía de lo que se perdió, y la obstinada certeza de que la vida sigue, aunque el amor que la hizo eterna ya no me acompañe.

Yo

Esta primera parte la forman poemas donde he querido sembrar un ciclo de vida, como quien ara un campo para que dé su pan y su sombra. La tierra, la memoria y el amor se han enredado aquí como raíces de un mismo árbol, como hilos que se buscan y se anudan en un solo telar. Cada verso conversa con la naturaleza y con la historia, como dos voces viejas que se entienden sin necesidad de mirarse.

Aquí está la infancia, con su luz de leche y barro; está el desarraigo, que arranca el corazón como se arranca un olivo seco; está la lucha de uno contra sus propias piedras; está el amor, que levanta casas, y el desamor, que las derrumba hasta dejar el polvo.

Todo lo que vive tiene su raíz y su cielo: estos poemas son esa raíz que se agarra y ese cielo que no se olvida.